



Intervención del Presidente del Parlamento de Canarias, Antonio Castro, en la inauguración en Lanzarote de la exposición del XXV Aniversario de esta institución

Dignísimas autoridades, señoras y señores:

Quiero expresarles, en primer lugar, mi reconocimiento por su presencia en este acto y la mayor gratitud del Parlamento de Canarias al Casino Club Náutico de Lanzarote, a su junta directiva y a su presidente don José Padrón Álvarez por su gentileza y generosa colaboración para acoger en sus céntricas instalaciones esta exposición conmemorativa del 25 aniversario de nuestra cámara legislativa.

Nos alegra celebrar este acto en la sede de una sociedad abierta y dinámica, heredera del centenario Casino de Arrecife y refundada para acoger e impulsar las actividades náuticas en la capital de Lanzarote, y que demuestra día a día su compromiso con la capital y la isla y con todas las manifestaciones de la cultura.

El Parlamento que integra y representa a dos millones de canarios ha cumplido su primer cuarto de siglo y la Mesa que me honro en presidir asumió, para esta VII Legislatura, el compromiso de acercar su labor a la ciudadanía que nos otorgó su confianza y su mandato. En ese espíritu se inscribe esta exposición itinerante que hoy inauguramos en

Arrecife y que consta de dos apartados diferenciados y, a su vez, complementarios.

En el primero, distribuidos por los paneles de la izquierda, se propone un recorrido por los veinticinco años de la institución central de nuestro autogobierno, desde la formación provisional que, entre diciembre de 1983 y mayo de 1984, impulsó las primeras leyes y preparó las elecciones autonómicas, hasta la constitución, a comienzos del verano de 2007, del Parlamento de Canarias en esta VII Legislatura.

Con las instantáneas fotográficas y las reproducciones de las páginas de la prensa que, entonces y ahora, ha jugado un papel decisivo en la consolidación de la democracia, hemos compuesto un puzzle de rostros y episodios de un periodo intenso y apasionante de la historia reciente de Canarias, protagonizado por personas que, desde todas las sensibilidades políticas, sirvieron a los intereses generales de su pueblo.

Al amparo de la Constitución, el autogobierno ha hecho posible paliar los desequilibrios insulares, para dotar de infraestructuras y servicios a las siete islas, para establecer y cumplir criterios de solidaridad con los territorios más deprimidos y con los ciudadanos más necesitados. Y, sobre todo, sirvió para estrenar y construir con la participación de todos – partidos, agentes sociales y económicos y representantes de la sociedad civil – un proyecto común de convivencia.

Esa apretada síntesis gráfica nos recuerda cuanto hemos caminado y cuánto nos queda por recorrer y rinde homenaje, no debemos olvidarlo, al pueblo llano que nos otorga su confianza y nos mandata para que actuemos en el

presente y dispongamos los cauces para el futuro; pueblo al que debemos nuestros cargos y al que hemos de responder con la eficacia, sensibilidad y transparencia que nos demanda.

El segundo bloque temático, reúne las visiones de nuestros grandes artistas sobre el universo paisajístico de Canarias que, en apenas siete mil kilómetros cuadrados, resume todos los estados del planeta y que tiene, en esta sala dedicada al inolvidable César Manrique, el mejor continente.

A nuestra espalda, ese espléndido mural cerámico de su fantástica “Fauna Atlántica”, y enfrente, una pared de lujo, dedicada a Lanzarote, con obras de Felo Monzón, Miró Mainou y el propio Manrique que, con el lienzo “Opuntia”, la primera obra contemporánea integrada en la colección de nuestro Parlamento, indagó sobre las calidades plásticas de los suelos volcánicos.

Junto a estos lienzos, dignos de cualquier museo nacional o internacional, una breve selección de nuestros fondos pictóricos, que son un bien patrimonial de todos los canarios, con firmas tan destacadas como Nicolás Massieu y Matos, narrador de las cumbres de Gran Canaria; y Manuel Martín González, que ejerció similar magisterio en los secanos del sur y los barrancos de Tenerife.

Junto a ellos, grandes técnicos de la acuarela, como Antonio González Suárez, Facundo Fierro y Roberto Rodríguez, con estampas rurales y fabulaciones marinas de las islas occidentales; y, finalmente, el austríaco Guido Kolistcher, el majorero Toño Patallo y el tinerfeño Juan Mazuelas que completan este breve itinerario visual por la realidad de nuestro territorio, el espacio vital que debemos

cuidar con la necesaria sensibilidad y respeto porque, además de constituir la primera seña de nuestra identidad, ha sido y será uno de los grandes incentivos de nuestro turismo, el primer renglón de la economía de Lanzarote y de Canarias.

De nuevo mi gratitud por su amable presencia y la reiteración de la voluntad de servicio del Parlamento de Canarias, de su Mesa y de este Presidente, con todas las personas e instituciones de Lanzarote, que atesora junto a su larga y digna historia, las más fantásticas estampas de la naturaleza insular y los arraigados valores cívicos que caracterizan a los canarios, donde quiera que se encuentren.

¡Muchas gracias!

Casino del Club Náutico de Lanzarote

25 de julio de 2008